

LA MIRADA POÉTICA DE JOSÉ GURVICH

Últimos días para visitar en la Sala Dalmau la exposición del artista uruguayo de origen lituano, que fue uno de los principales discípulos de Joaquín Torres-García

Sonia Gutiérrez
sgutierrez@elperiodico.com

LA OBRA DE José Gurvich (Yetsmev, Lituania, 1927-Nueva York, 1974) no se entiende sin la influencia de su maestro, Joaquín Torres-García, el gran referente del constructivismo latinoamericano. Sin embargo, Gurvich fue mucho más que un discípulo aventajado; logró crear un estilo propio, marcado por los numerosos viajes que realizó y, especialmente, por sus estancias en Israel. La Sala Dalmau dedica una exposición a este artista en la que se aprecia su evolución, desde las primeras pinturas, con una fuerte huella del constructivismo, hasta sus últimas obras en Nueva York, donde ya había desarrollado simbología propia: ojos, círculos, torres, escaleras... conformando un mundo irreal, casi mágico.

En las obras de Gurvich están presentes conceptos como el amor y la religión, y encontramos un elemento «poético, espiritual», explica Mariana Draper, directora de esta galería especializada en vanguardias y arte contem-

poráneo y vinculada al universo de Torres-García, que celebra sus 40 años con esta muestra que ha pasado por Washington, Miami y Montevideo antes de llegar a Barcelona. En ella se exponen 50 obras, la mayoría dibujos, aunque también hay pinturas y esculturas. Dispuestas en orden cronológico, la muestra comienza con las coloridas geometrías de cuando trabajaba en el taller de Torres-García en Montevideo. La familia de Gurvich, que era judía, emigró de Lituania a Uruguay cuando él tenía 5 años. Allí entró en contacto con el constructivismo. Tras fallecer su maestro, viajó por varios países de Europa (incluida España) y residió durante un tiempo en un kibutz de Israel, donde fue pastor. La conexión con sus raíces judías marcó sus obras a partir de entonces. La exposición acaba con piezas realizadas en Nueva York, algunas de ellas bocetos de esculturas que nunca vieron la luz, ya que falleció antes de acabarlas, a los 47 años. —

José Gurvich
Sala Dalmau
Consell de Cent, 349

Horario
Hasta el 30 de noviembre,
de lunes a sábado, de 10.30
a 14.00 y de 16.30 a 20.00
horas

TORRE (1968)
Además de dibujos y pinturas,
en la Sala Dalmau también se
pueden ver esculturas como
esta, realizada en cerámica.



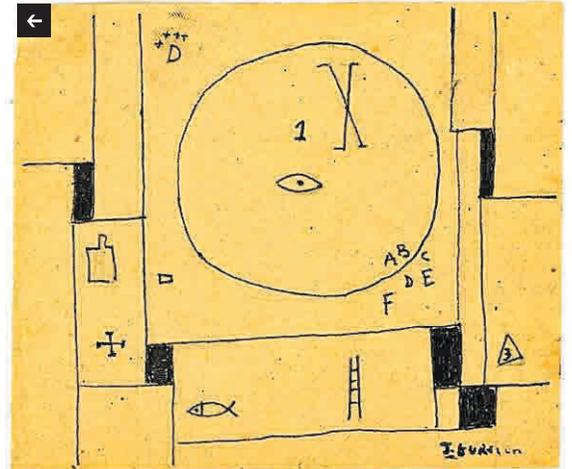


'BAÑISTAS DEL CERRO' (1958)
El Cerro, peculiar barrio de Montevideo que acogió a miles de inmigrantes como la familia de Gurvich, es un lugar especial para el artista.

'PROYECTOS PARA ESCULTURAS V' (1971)
Bocetos en acuarela realizados en la última etapa de su vida, cuando vivía en Nueva York. Gurvich murió en 1974, a los 47 años.



'CONSTRUCTIVO ABC' (1960)
Los ojos y los círculos son dos elementos que se repiten en la obra del artista uruguayo.



'COMPOSICIÓN LIBRE CON FLOR' (1960)
Dibujo realizado en la época en que Gurvich vuelve a Uruguay, tras vivir en un kibutz de Israel y en Europa.

